

La familia, un valor social permanente en el marco de una cultura nueva

El desafío de la globalización

Joan Bestard Comas

Profesor de Sociología del Centro de Estudios Teológicos de Mallorca

Introducción: La familia, un valor social permanente

La institución familiar es un valor social permanente, tanto si la observamos desde la ética cristiana, como si la estudiamos desde la sociología. Ahora bien, es un valor que no debe rehuir la crítica, ni las interpelaciones, ni los retos que el mundo de hoy le plantea y debe estar siempre abierta a los nuevos planteamientos que le llegan desde las ciencias humanas: la psicología, la sociología, la antropología, la pedagogía.

La familia, basada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, es la célula vital y primera de la sociedad. En ella recibimos la vida y la persona es valorada por sí misma y no por su utilidad. En el troquel de la familia se forja la personalidad de los individuos, a través de ella nos insertamos en una comunidad y en una cultura, y es, además, la primera escuela de valores y virtudes sociales que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma ¹.

La institución más inmediata y cercana a la naturaleza del ser humano es la familia. Solamente ella asegura la continuidad y el futuro de la sociedad ². Nunca pasará de moda porque la necesidad

¹ Cf. Asamblea Plenaria del Episcopado Español (19 de noviembre de 1993), *Declaración sobre el Año internacional de la Familia*.

² Cf. Mensaje de Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 1994), *De la familia nace la paz de la familia humana*.